

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA C/ MAGALLANES N° 19 DE SANTIPONCE (SEVILLA)

Miguel Ángel de Dios Pérez

M. Rocío López Serena

## RESUMEN

En esta intervención arqueológica hemos detectado indicios de una ocupación humana que comienza en el siglo II a.C. y que perdura hasta época bajoimperial. A partir del periodo altomedieval se evidencia un hiatus de ocupación que se extiende hasta el siglo XVII, momento en el que el núcleo urbano de Santiponce se traslada desde la Isla del Hierro hasta su actual emplazamiento, dando lugar a la ciudad moderna y a un nuevo expediente constructivo en nuestro solar que inaugura la ordenación viaria que podemos apreciar hoy en día.

## A BSTRACT

In this archaeological excavations we have found evidence of human occupation that begins in the second century B.C. and lasts until fifth century. From the early medieval period is detected a hiatus of occupation that extends until the seventeenth century, at which time the town of Santiponce moves from Isla del Hierro to its present location, leading to the modern city and a new constructive phase in our sector, inaugurating the urban planning that we see today.

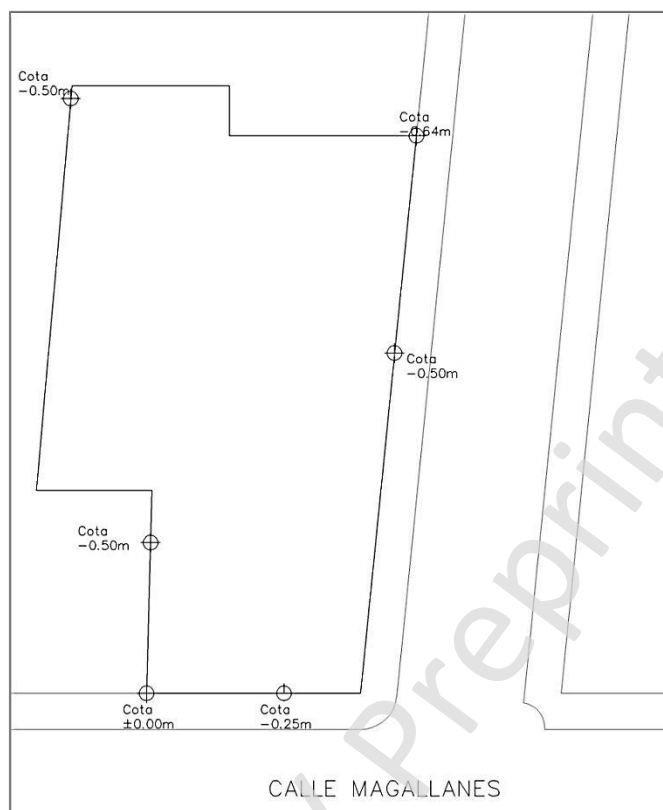
## INTRODUCCIÓN

El solar objeto de la intervención arqueológica que nos ocupa se localiza en la zona Sureste de la aglomeración urbana de Santiponce (Sevilla) (Lám. I)



**Lám. I: Ubicación**

La parcela está limitada al Este y al Sur por las calles Magallanes y Ramón y Cajal respectivamente. Por sus lados Norte y Oeste presenta medianeras con las fincas colindantes. La planta es aproximadamente rectangular con una superficie total de 133,86 m<sup>2</sup> (Fig. 1)



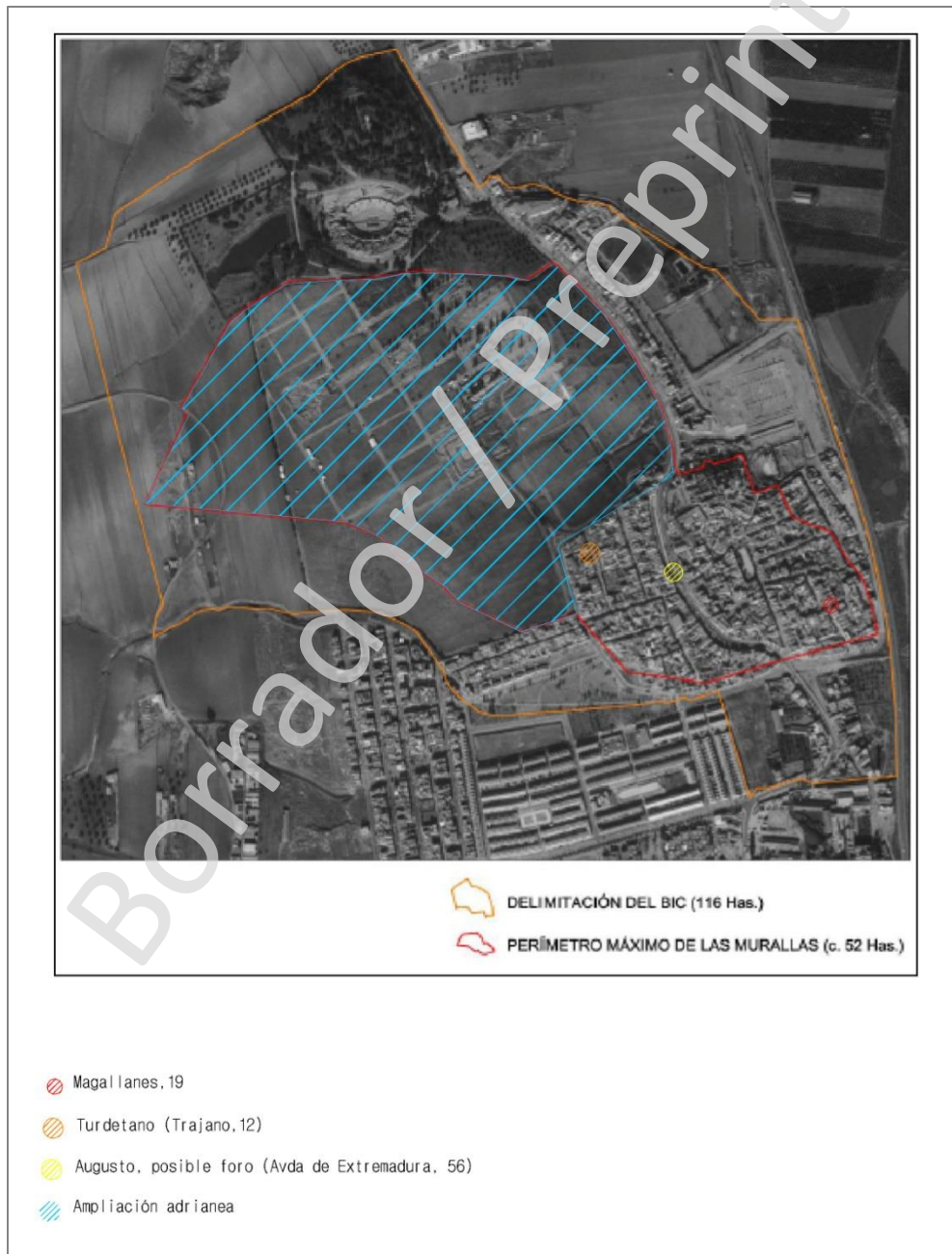
**Fig. 1: Parcela**

La cautela a la que está sometida se justifica en la Resolución del Delegado Territorial de educación, Cultura y Deporte, de fecha 4 de marzo de 2013 “dada la ubicación de la parcela en la zona central de la ciudad de Itálica antes de la ampliación urbanística de Adriano”, por lo que “se considera zona prioritaria en cuanto a la obtención de información arqueológica”.

El proyecto de edificación contemplaba la construcción de una losa de cimentación de 0,50 m de canto, sobre capa de hormigón de limpieza de 0,10 m de espesor, apoyada en capa granular de mejora de 0,50 m de potencia. De modo que la cautela impuesta determina “la necesidad de realizar una intervención arqueológica preventiva, consistente en una excavación en extensión de los 143 m<sup>2</sup> que posee la planta de la edificación proyectada, hasta alcanzar la cota de afección -1,10 m y un sondeo estratigráfico de 3 x 3 m.

## CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Nuestro ámbito de estudio se encuentra ubicado en el extremo Suroriental del pomerio italicense, lejos del que parece ser el núcleo originario del asentamiento turdetano, ubicado en las inmediaciones del cerro de San Antonio, y lejos también del emplazamiento que se propone para el foro de la ciudad (Lám II)



**Lám II: Contexto arqueológico**

En el sector que nos ocupa, no son muy abundantes las intervenciones arqueológicas (Lám III). Las dos más cercanas ofrecen una secuencia estratigráfica similar pero una gran disparidad de cotas: mientras que en la C/ Real el expediente constructivo más antiguo detectado, del siglo II-III d.C., se encontraba a una profundidad de  $-3,98 \text{ m}^1$ ; en la C/ de las Musas las primeras construcciones parecen ser también del siglo II d.C, pero se localizan a una profundidad de  $-0,50 \text{ m}^2$ .

Parece que esta divergencia de cotas nos está hablando de la existencia de una vaguada que baja hacia la Calle Real y que ha sido colmatada parcialmente, ya que hoy en día también se observa una diferencia de cotas, aunque el desnivel es más suave que el que parece que existía en época imperial.

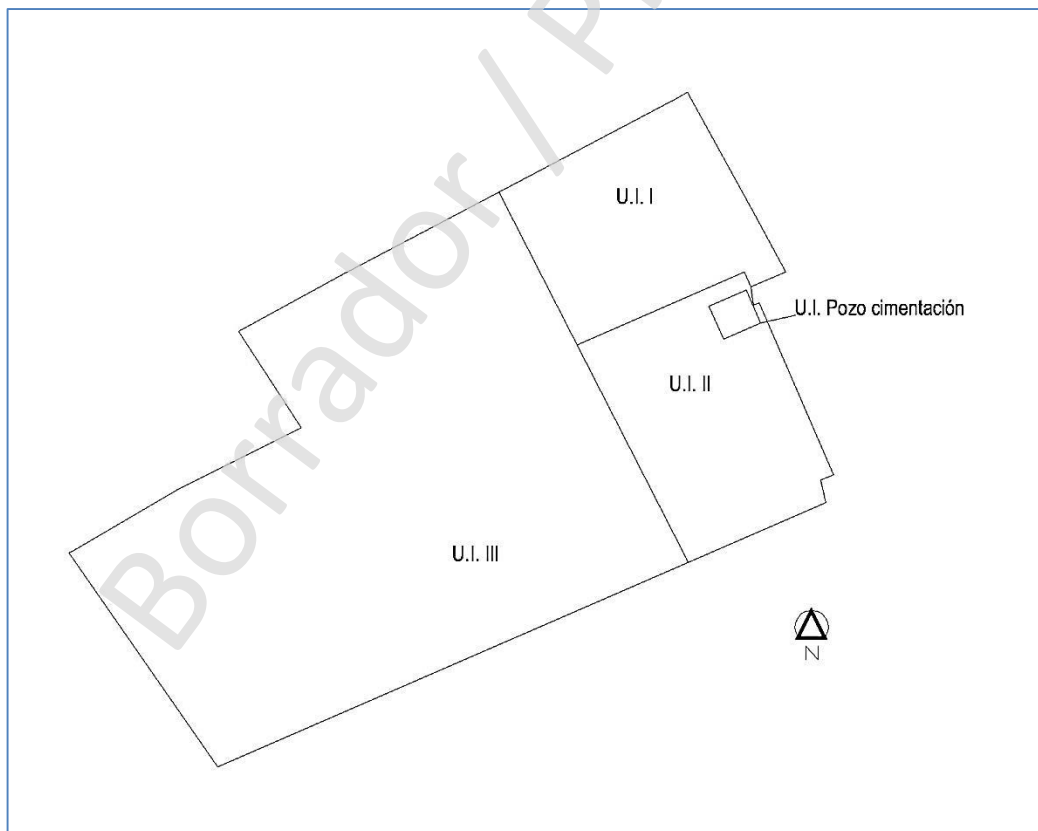
Nuestro ámbito de estudio se encuentra en la actualidad a cotas superiores respecto a la C/ Real, por lo que el comportamiento estratigráfico es más similar al documentado en la C/ de las Musas, como previmos en el Proyecto de Intervención Arqueológica, en el que elaboramos una previsión del comportamiento estratigráfico en el solar a tenor de los resultados de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el sector.



**Lám. III. Intervenciones en el sector**

## OBJETIVOS Y ADECUACIÓN METODOLÓGICA

El proyecto de obras que motivó la Intervención Arqueológica preveía la construcción de una vivienda unifamiliar de dos plantas y castillete sin sótano. La afección sobre el subsuelo se concretó en el vaciado de toda la superficie del solar (130,73 m<sup>2</sup>) a una cota diferencial según las necesidades de cimentación en cada sector de la vivienda proyectada y según la cota de partida en cada caso, ya que se daba la circunstancia de que la parcela presentaba un desnivel entre la fachada que daba a la C/ Magallanes y la trasera del inmueble. En base a la cota de afección en los diferentes sectores, nosotros individualizamos cuatro Unidades de Intervención (en adelante U.I.) (Fig. 2)



**Fig. 2. Planta del solar con indicación de las Unidades de Intervención**

### U.I. Pozo cimentación

Se trata de un pozo de 0,8 x 0,9 m de lado (0,72 m<sup>2</sup>) en el que se profundizó 1,25 m, hasta los 13,86 m.s.n.m. Se detectaron un total de 5 UUEE.

### U.I. I

Se corresponde con el patio del inmueble proyectado, con una superficie de 19,60 m<sup>2</sup>. En esta U.I. se efectuó un rebaje de en torno a 1 m de profundidad, esto es, hasta los 14,59 m.s.n.m. Se han individualizado un total de 3 UUEE.

### U.I. II

Se corresponde con la cochera del inmueble proyectado, con una superficie de 21 m<sup>2</sup>. En esta U.I. se efectuó un rebaje de en torno a 1 m de profundidad, pero, al estar la cota de uso previa bastante por debajo del resto del solar, es la U.I., dejando a un lado el Pozo de Cimentación, donde más se ha profundizado, hasta los 14,19 m.s.n.m. Se han individualizado un total de 6 UUEE

### U.I. III

Se corresponde con la zona de vivienda del inmueble proyectado, con una superficie de 90 m<sup>2</sup>. En esta U.I. se efectuó un rebaje de en torno a 0,90 m de profundidad, hasta los 14,75 m.s.n.m. (Lám IV). Se han individualizado un total de 51 UUEE





**Lám IV. UI III a cota de fin de excavación**

UI	SUPERFICIE	COTA DE REBAJE
Pozo Cimentación	0,72 m <sup>2</sup>	13,86 msnm
I	19,60 m <sup>2</sup>	14,59 msnm
II	21 m <sup>2</sup>	14,19 msnm
III	90 m <sup>2</sup>	14,75 msnm

**Tabla 1. Mediciones correspondientes a cada una de las Unidades de Intervención**

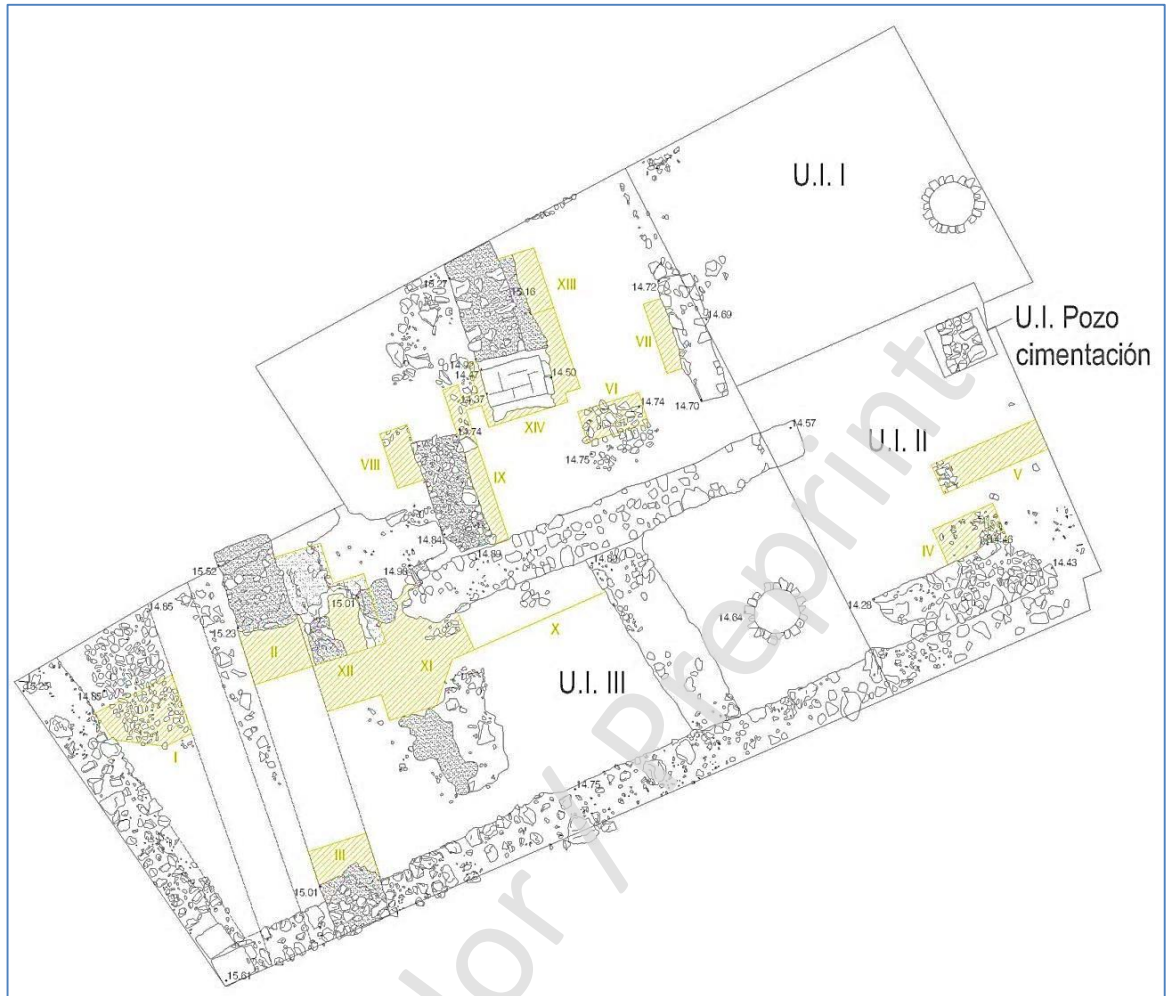
Una vez que hubimos llegado a la cota de máxima afección prevista en el proyecto de obras, afloraban multitud de estructuras y depósitos de diversas fases mostrando una compleja relación estratigráfica entre sí que requería una mayor incidencia sobre el registro para su comprensión (Lám IV).

Así, aunque la cautela impuesta por la Delegación de Educación, Cultura y Deporte había previsto la realización de un sondeo estratigráfico para agotar el registro arqueológico, convenimos con el inspector de la actividad, D. José Manuel Rodríguez Hidalgo, conmutarlo por una serie de sondeos puntuales para la documentación de la

secuencia estratigráfica correspondiente y la recuperación de materiales en contextos que nos ayudaran a la caracterización cronológica de cada una de las UUEE.

Nos animó a tomar esta decisión, además, el hecho de que en la U.I. II documentáramos un depósito cuyas características hacía que lo relacionásemos con los aparecidos en otras intervenciones y que se correspondían con los depositados directamente sobre las margas naturales, lo cual nos hizo pensar que el sondeo para agotar el registro, en caso de que lo hiciésemos, daría resultados negativos en cuanto a secuencias de ocupación antrópica.

De este modo procedimos a la apertura de un total de 14 sondeos (Fig. 3) con unos objetivos muy concretos:



**Fig. 3. Sondeos**

**Sondeo I**

Ubicado en la UI III, se planteó con el objetivo de fechar el pavimento UE 9. Tiene unas dimensiones de 1 m<sup>2</sup>. Se profundizó hasta 14,50 msnm. (Lám. V)



**Lám V. Sondeo I a cota fin de rebaje**

#### Sondeo II

Ubicado en la UI III, se planteó con el objetivo de documentar el muro UE 8. Tiene unas dimensiones de  $0,8 \text{ m}^2$ . Se profundizó hasta 14,35 msnm.

#### Sondeo III

Ubicado en la UI III, se planteó con el objetivo de documentar el muro UE 8. Tiene unas dimensiones de  $0,6 \text{ m}^2$ . Se profundizó hasta 14,50 msnm.

#### Sondeo IV

Ubicado en la UI II, se planteó con el objetivo de documentar y fechar el muro UE 21. Tiene unas dimensiones de  $0,64 \text{ m}^2$ . Se profundizó hasta 13,94 msnm.

#### Sondeo V

Ubicado en la UI II, se planteó con el objetivo de documentar el vertido UE 58. Tiene unas dimensiones de  $0,90 \text{ m}^2$ . Se profundizó hasta 13,85 msnm.

#### Sondeo VI

Ubicado en la UI III, se planteó con el objetivo de documentar la cimentación UE 18. Tenía unas dimensiones de 0,50 m<sup>2</sup>, aunque luego se amplió otros 0,50 m<sup>2</sup> para excavar toda la planta de la estructura 18. Se profundizó hasta 14,15 msnm. (Lám. VI)



**Lám VI. Sondeo VI a cota fin de rebaje**

#### Sondeo VII

Ubicado en la UI III, se planteó con el objetivo de documentar y fechar el muro UE 14. Tiene unas dimensiones de 0,30 m<sup>2</sup>. Se profundizó hasta 14,61 msnm. (Lám VII)



**Lám. VII. Sondeo VII a cota fin de rebaje**

### Sondeos VIII y IX

Ubicados en la UI III, se planteó con el objetivo de documentar y fechar el muro UE 36. El Sondeo VIII tiene unas dimensiones de 0,40 m<sup>2</sup> y en él se profundizó hasta los 14,31 msnm. Por su parte, el Sondeo IX tiene unas dimensiones de 0,60 m<sup>2</sup> y se llegó hasta la cota de 14,63 msnm.

### Sondeo X

Ubicado en la UI III, se planteó con el objetivo de documentar y fechar los muros UUEE 51 y 23. Tiene unas dimensiones de 1,30 m<sup>2</sup>. Se profundizó hasta 14,11 msnm.

### Sondeo XI

Ubicado en la UI III, se planteó con el objetivo de documentar y fechar la calle UE 40. Tiene una superficie de 2,23 m<sup>2</sup>. Se profundizó hasta 14,51 msnm.



**Lám. VIII. Vista aérea de los Sondeos X, XI, XII y II a cota fin de rebaje**

### Sondeo XII

Ubicado en la UI III, se planteó con el objetivo de documentar y fechar la cloaca UE 39. Tiene una superficie de 1,90m<sup>2</sup>. Se profundizó hasta 13,80 msnm.

### Sondeos XIII y XIV

Ubicados en la UI III, se planteó con el objetivo de documentar y fechar el muro UE 30. Ambos suman una superficie de 2,43 m<sup>2</sup>. Se profundizó hasta 14,10 msnm.

SONDEO	UI	UE	SUPERFICIE	COTA FINAL
I	III	9	1 m <sup>2</sup>	14,50
II	III	8	0,8 m <sup>2</sup>	14,35
III	III	8	0,6 m <sup>2</sup>	14,50
IV	II	21	0,64 m <sup>2</sup>	13,94
V	V	58	0,9 m <sup>2</sup>	13,85
VI	III	18	0,50	14,15
VII	III	14	0,3 m <sup>2</sup>	14,61
VIII	III	36	0,4 m <sup>2</sup>	14,31
IX	III	36	0,6 m <sup>2</sup>	14,63
X	III	51 y 23	1,30 m <sup>2</sup>	14,11
XI	III	40	2,23 m <sup>2</sup>	14,51
XII	III	39	1,90 m <sup>2</sup>	13,80
XIII	III	30	0,6 m <sup>2</sup>	14,10
XIV	III	30	1,83 m <sup>2</sup>	14,10

**Tabla 2. Mediciones correspondientes a cada uno de los sondeos**

Los trabajos tuvieron lugar entre los días 23 de diciembre de 2013 y 29 de enero de 2014 a lo largo de las dos fases mencionadas (excavación en extensión hasta la cota de máxima afección y apertura de sondeos), durante las cuales se ha empleado el siguiente equipo humano y material:

- 1 Arqueólogo Director de los Trabajos: Miguel Ángel de Dios Pérez

-1 Arqueólogo encargado del estudio de materiales: M. Rocío López Serena

- 1 Topógrafo encargado de la georreferenciación de las estructuras: Jesús Cerezo
- 1 Arquitecto encargado de las medidas de Seguridad: Fernando Barrera
- 3 Operarios.

Se detectaron un total de 63 Unidades Estratigráficas.

La recuperación de los datos arqueológicos que ha proporcionado la intervención pasó indefectiblemente por unos mínimos requeridos que se han concretado en, además de individualizar y relacionar convenientemente las distintas unidades estratigráficas, según el Método desarrollado por Harris; darles la correspondiente interpretación, así como utilizarlas como instrumentos con la finalidad de detectar las diferentes etapas ocupacionales que se han sucedido en el solar, adscribiendo los restos arqueológicos a la datación cronológica que les corresponda.

## RESULTADOS

La secuencia estratigráfica que documentamos en el solar comienza en época republicana mostrando un urbanismo bien planificado y desarrollado en este sector de la ciudad de Itálica. La ocupación urbana continúa hasta época medieval con una sucesión de varias fases constructivas que mantienen el trazado viario y la orientación de las *insulae* de la ciudad republicana.

El abandono de este sector de la ciudad se evidencia en la Alta Edad Media por una serie de actividades de rebusca y expolio de material constructivo para su reutilización.

Finalmente en el siglo XVIII, el traslado del asentamiento original de Santiponce, ubicado en la llamada Isla del Hierro, donde estaba expuesto a continuas inundaciones,



hasta el emplazamiento actual inaugura una nueva fase de ocupación en nuestro solar que establece las trazas y orientaciones que se han mantenido hasta la actualidad.

Los restos constructivos detectados en el transcurso de la intervención arqueológica muestran un alto grado de fragmentación y deterioro debido a la convergencia de dos procesos postdeposicionales que han sido muy agresivos con la estratificación que les precedía.

En primer lugar, se ha detectado una actividad de rebusca y saqueo sistemática de las estructuras constructivas con el objetivo de reaprovechar sus materiales. De este modo se ha expoliado no sólo ladrillo y piedra, sino incluso *caementicium* y *signinum*, que, en bloques, es utilizado a modo de mampuesto, como hemos podido documentar en las cimentaciones modernas (Lám. VIII).

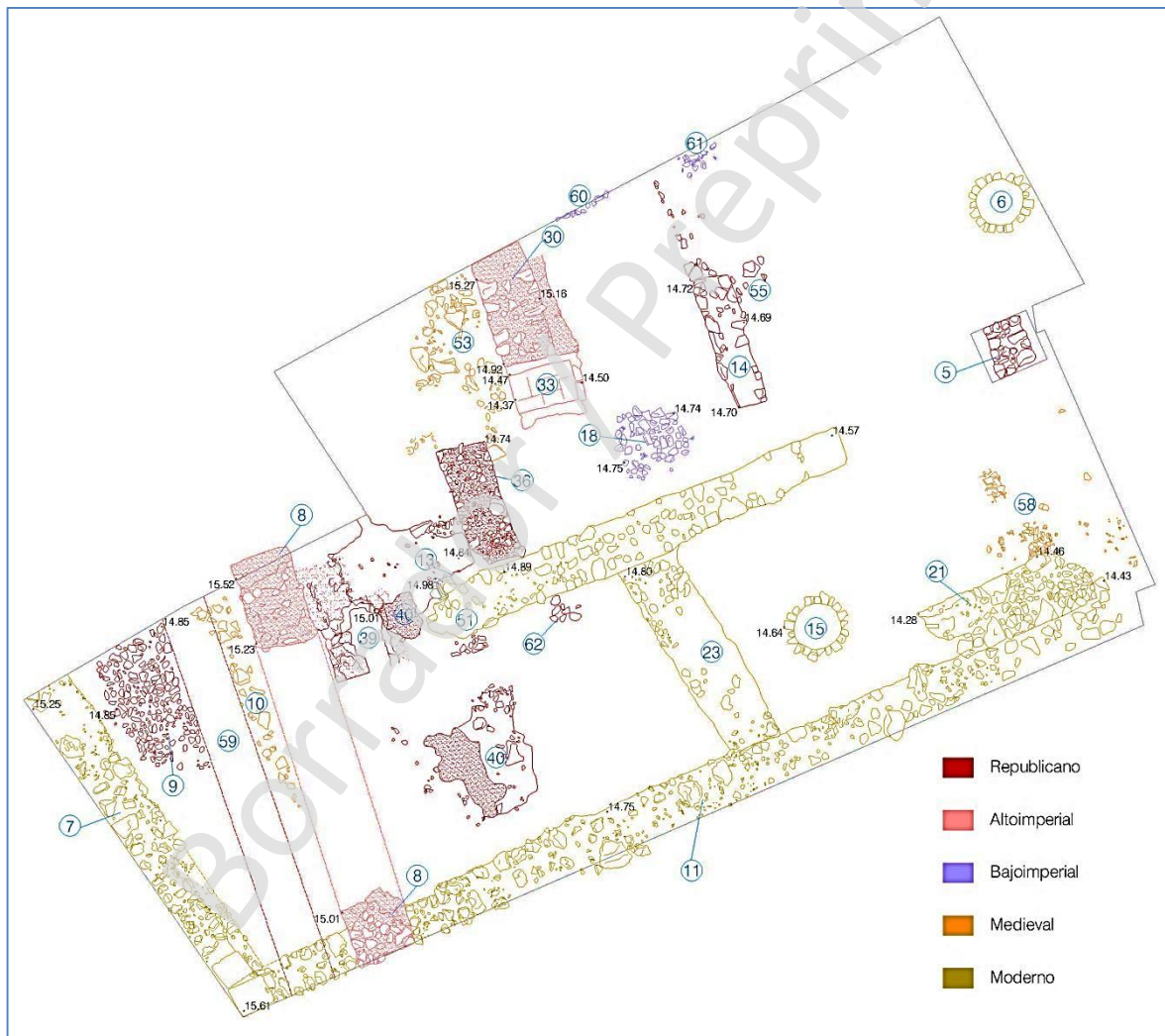


**Lám VIII. Cimentación moderna donde puede apreciarse la reutilización de bloques de *caementicium* y *signinum***

Al expolio de las estructuras se une otro factor devastador: el hecho de que a la construcción del siglo XVII-XVIII le haya precedido un expediente de rebaje y asolamiento del terreno, de tal manera que la cota tan homogénea de arrasamiento de las estructuras de las diversas fases en torno a los 14,80 m.s.n.m. se debe a este proceso. Por esta razón no se conservan en la secuencia estratigráfica ni cotas de uso, ni depósitos de

amortización, lo cual dificulta la interpretación de los restos, sobre todo de cara a dilucidar la perduración en el tiempo de las estructuras y su convivencia con otras posteriores.

Hemos distinguido cinco fases de ocupación previas al inmueble contemporáneo derribado con motivo de la ejecución del proyecto de obras que motivó nuestra intervención arqueológica (Fig. 4)



**Fig. 4. Faseado**

## Fase 1. Republicana

Para la fase republicana, quizá el dato más interesante que documentamos fue la existencia de un urbanismo planificado y consolidado en este sector de la ciudad de Itálica (Figs 5 y 6).



**Fig. 5. Fase 1: Republicana. Restos documentados**

En efecto, para esta fase se ha detectado la existencia de una vía (UE 40) con una anchura nada despreciable de 4 m (Lám IX). Tiene una orientación de  $18^\circ$  O, tratándose de uno de los *cardine* de la ciudad republicana. Su cota de uso es de 15,17 m.s.n.m. De ella se conservan algunos tramos del rudus a base de gravilla de calibre pequeño, cal y arena,

todo ello apisonado y formando una capa de consistencia media. Bajo el *rudus*, se localizó un relleno de nivelación de matriz areno-limosa con algunas inclusiones de material constructivo. Ignoramos cómo se resolvería el acabado superior ya que éste no se ha conservado.



**Lám IX. Restos del *rudus* de la calle republicana bajo la cual puede apreciarse la cloaca**

La idea de planificación urbanística viene reforzada por las infraestructuras asociadas a este viario. En efecto, el eje central de este *cardo* está recorrido por la cloaca UE 39, donde, a su vez, desembocan, procedentes de cada uno de los edificios que flanquean ambos lados de la calle, sendas atarjeas (Lám IX). Se trata de una cloaca de caja rectangular, con unas dimensiones interiores de 60 cm de anchura x 50 de altura hasta la línea de imposta de la bóveda. Está realizada con mampostería de calibre medio recogida con un mortero muy consistente de cal y arena. La anchura del tabique de la caja es de 40 cm. En el suelo se documentan algunos ladrillos en muy mal estado de conservación, ya que para no dañarla, hemos documentado el interior de la cloaca a través de una interfaz

que ha destruido la bóveda, parte de las paredes y ha afectado también a la base de la cloaca. Se cubre mediante bóveda de cañón, realizada también con mampostería de las mismas características que la empleada en la caja. La anchura de la rosca de la bóveda es de 40 cm y su luz de 30, por lo que la altura interior total de la cloaca sería de 80 cm. Sobre el trasdós de la bóveda se ha vertido una capa gruesa de mortero que impermeabiliza el interior de la misma para evitar fugas.

En el punto en el que pudimos analizar el interior de la cloaca observamos que presentaba conducciones que vierten desde el E y el O respectivamente. Para la primera de ellas (UE 13) sí hemos documentado la atarjea, pero para la segunda (UE 54), sólo se ha conservado la conexión con la cloaca. Se trata de una abertura de 30 x 30 cm en la pared de la misma. Ambas conexiones fueron anuladas en fases posteriores.

Esta calle queda flanqueada por dos líneas de fachada correspondientes a sendos edificios que hemos denominado “Edificio Oriental” y “Edificio Occidental”. Respectivamente (Fig. 6)



**Fig. 6. Fase 1: Republicana. Propuesta de restitución**

El alto grado de fragmentación del registro debido a los procesos postdeposicionales de diversa índole que ya hemos comentado nos impide afinar más en cuanto a distribución y función de estas edificaciones. Lo que sí estamos en disposición de describir es la técnica constructiva tanto de los muros como del único pavimento documentado en toda la intervención, dejando a un lado la calle.

El pavimento (UE 9), que pertenece al “Edificio Occidental”, nos da una cota de uso para éste de 14,85 m.s.n.m. Está realizado de manera muy cuidada, con mampuesto de

piedra caliza de calibre medio (entre 5 y 10 cm) y descansa sobre una cama de arcilla compactada de 5 cm de espesor



**Lám X. Pavimento republicano**

Por su parte los muros tienen zócalo de mampostería careada recogida con mortero de barro y alzado de adobe o tapial. Creemos que este tramo de mampostería se corresponde más bien con un zócalo aéreo y no con una cimentación subterránea por dos indicios: en todos los casos se trata de mampostería careada y uno de ellos estaba enlucido. La anchura de los muros es de en torno a 60/70 cm



**Lám XI. Zócalos de muros republicanos donde puede apreciarse la mampostería careada y el enlucido del muro 62**

## Fase 2: Altoimperial

Para época altoimperial se documenta una modificación en el trazado de la calle. La construcción de nuevos edificios a ambos lados comporta un avance de la línea de la fachada occidental, de modo que este edificio ocupa ahora parte de la vía republicana y, a su vez, un retranqueo de la fachada oriental. Estas operaciones hacen que el carod pierda anchura, quedándose ahora en 3,85 m (Fig 7)



**Fig 7. Fase 2. Altoimperial. Restos conservados**



Para esta fase tan sólo hemos documentado dos muros muy deteriorados por el expolio de sus materiales constructivos (Fig. 7)

La línea de fachada occidental viene marcada por el muro UE 8. Se trata de dos tramos sin conexión física entre sí de una cimentación de opus caementicium, uno en cada extremo del solar; los separa una distancia de 3,90 m. En el recorrido que va desde un extremo del muro al otro documentamos una zanja de expolio (UE 47), que explica que en este tramo no se nos haya conservado. Tampoco se conserva restos del revestimiento para este alma de caementicium ni indicio alguno que nos lleve a poder afirmar si se trataría de ladrillo, mampostería careada o sillares (Lám X)

Las características edilicias de este muro: el hecho de que emplee caementicium y el porte de la cimentación (95 cm de anchura), nos hace pensar que no nos encontramos ante una simple domus o edificio privado, sino que más bien parece tratarse de algún edificio público cuyas características estructurales y funcionales no podemos precisar debido a la falta de datos.



**Lám X. Muro UE 8**

La construcción de este muro y el replanteo de la línea de fachada que ello implica, la cual discurre adosada al flanco occidental de la cloaca, da lugar a la anulación de la atarjea UE 54 que desembocaba en aquella.

El flanco oriental de la calle también está delimitado por un muro (UE 30), de porte considerable, aunque poco más aparte de sus características edilicias podemos precisar. Se trata de un muro de *opus mixtum*, que combina tramos de *incertum* (caras de mampostería e interior de *caementicium*) con tramos de ladrillo de dos módulos distintos (22 x 30 x 6 cm y 15 x 30 x 6 cm). Presenta una zapata de *caementicium* sólo por el E, que sobresale de la cara del muro unos 30 cm (UE 56). Tiene una anchura de 83 cm y una longitud máxima conservada de 2,59 m (Lám XI).



**Lám XI. Muro UE 30**

### Fase Bajoimperial

Para la fase Bajoimperial hemos documentado la construcción de una serie de cimentaciones cuadradas para pilares (UUEE 18, 60 y 62) (Lám. XII). Al no conservarse

los niveles deposicionales de uso y abandono de las diferentes fases debido al rebaje y asolamiento relacionados con la construcción del edificio moderno, no podemos relacionar estas cimentaciones con ninguno de los muros altoimperiales precedentes, aunque, en principio, nos parecen incompatibles con el muro 30. Tampoco podemos decir si la calle continúa en funcionamiento, si ha sufrido alguna modificación o, incluso, si ha sido anulada con la configuración de este nuevo espacio a base de pilares o columnas.

Respecto a las características edilicias de estas cimentaciones, podemos decir que tienen unas dimensiones de 1 x 1m de lado y que están realizadas a base de mampuestos recogidos con una arcilla anaranjada y dispuestos de manera muy cuidada y homogénea por hiladas al interior de una fosa cuadrada.



**Lám. XII. Cimentaciones bajoimperiales**

#### Fase 4. Medieval

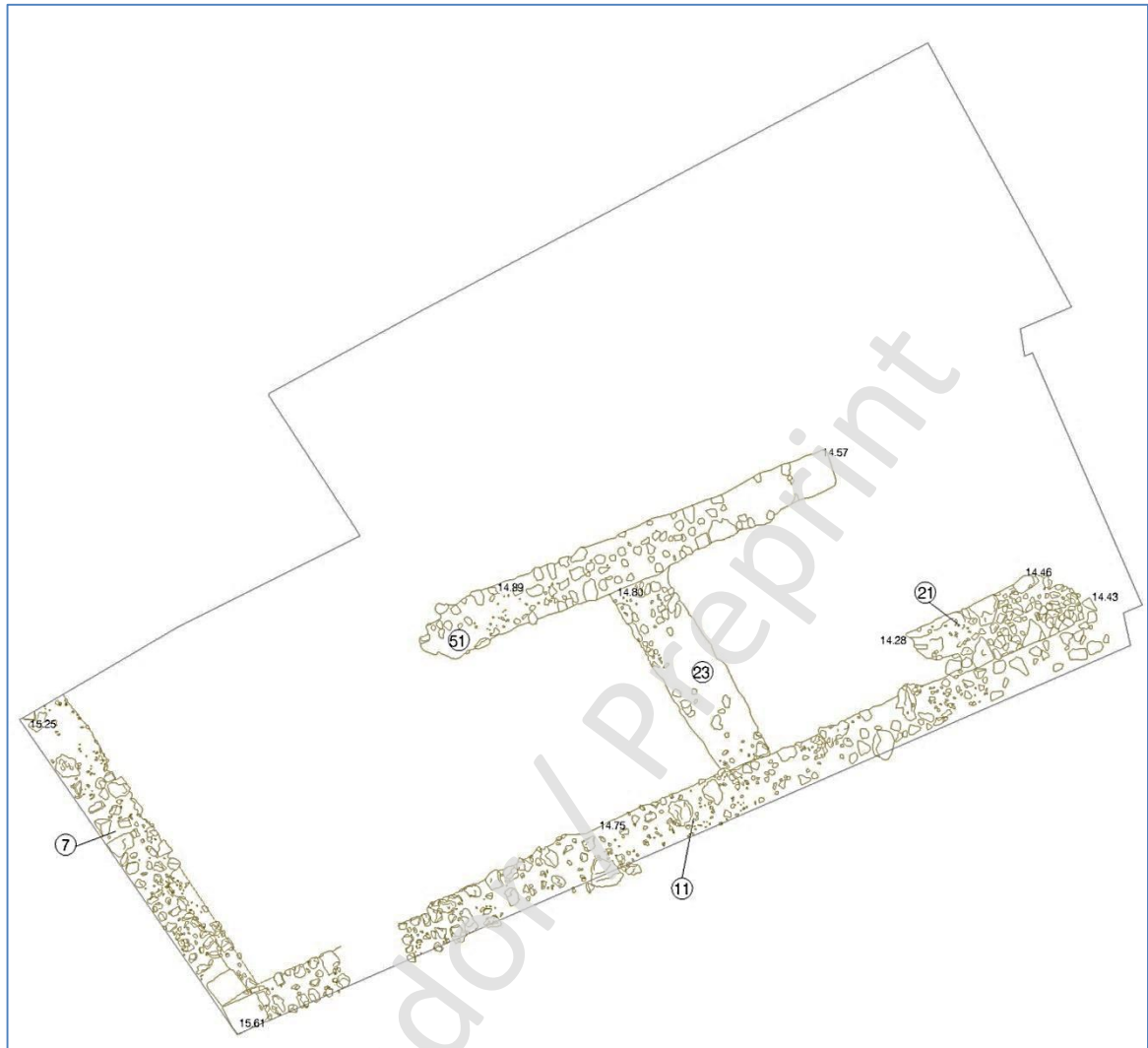
En época medieval se inaugura un hiatus de ocupación del sector que continúa hasta el siglo XVII. No obstante, tenemos evidencias de actividad antrópica relacionada con el expolio de materiales constructivos romanos para su reaprovechamiento. El material máspreciado es el ladrillo y la piedra, aunque también hemos documentado el reaprovechamiento de bloques de *opus caementicium* y *signinum* utilizados como si fueran mampuestos.

Así, asociadas a los dos grandes muros altoimperiales tenemos sendas fosas de expolio. Se trata de negativas de planta irregular que se van acercando a los muros y, una vez detectados, se adaptan a su recorrido para ir extrayendo el material. El relleno de la zanja se efectúa con restos desechados del mismo material expoliado y con el resultado de limpiar la argamasa y otros residuos las piezas recuperadas.

#### Fase 5. Moderna

Para época moderna hemos documentado una serie de cimentaciones que presentan todas ellas dos características comunes: están realizadas, sin excepción con material romano de acarreo e inauguran una nueva orientación del trazado urbano que nada debe al romano y que ha perdurado hasta la actualidad.

Se trata de las cimentaciones de dos muros de fachada, el meridional (UE 11) y el occidental (UE 7), así como algunas compartimentaciones internas (UUEE 23, 51, 21) (Fig 8)



**Fig. 3 Fase 5. Moderna. Restos documentados**

Son cimentaciones realizadas a base de material reaprovechado (fragmentos de *opus caementicium* y *signinum*, mampostería, adobes y ripio de calibre medio y pequeño) que se dispone de manera poco cuidada al interior de una zanja, de manera que el aparejo muestra una disposición poco abigarrada de la mampostería y una proporción de mortero de barro bastante alta. (Lám XIII). En la esquina donde se encuentran el muro 7 con el muro 11, se ha conservado parte del alzado aparejado en este punto con dos sillares, sin duda también de acarreo. Ignoramos cómo sería el tramo aéreo de este muro, aunque seguramente los sillares tan sólo se emplearían en las esquinas a modo de refuerzo.



**Lám. XIII. Vista aérea de la intervención donde pueden verse las cimentaciones modernas**

#### BIBLIOGRAFÍA

AMORES, F.; RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M. (1986): “Pavimentos de Opus signinum en Itálica”, *Habis* 17: 549-564.

AMORES, F.; RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M. (1987): “Actuación en la ciudad romana de Itálica durante los años 1984-85”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985, T.I: 71-76. Sevilla, Junta de Andalucía.

CABALLOS RUFINO, A.; MARÍN FATUARTE, J. y RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M. (1999): *Itálica Arqueológica*. Sevilla, Universidad de Sevilla, Fundación El Monte y Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

HARRIS, E. C. (1991). *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona Ed. Crítica.

IZQUIERDO DE MONTES, R. (2013): *Memoria Preliminar. Intervención Arqueológica Preventiva en el solar nº 12 de la calle Teodosio de Santiponce (Sevilla)*. Memoria inédita.

LARREY, E.; RAMÓN, F. J.; VERDUGO, J. (2001): “Intervención arqueológica de urgencia en el solar N° 12 de la calle Silio de Santiponce incluido en la Zona Arqueológica de Itálica”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1998, T.III: 1097-1102. Sevilla, Junta de Andalucía.

LARREY, E.; RAMÓN, F. J.; VERDUGO, J. (2002): “Intervención arqueológica de urgencia en el solar número 11 de la calle Rodrigo Caro de Santiponce, incluido en la Zona Arqueológica de Itálica”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1999, T.III: 1062-1075. Sevilla, Junta de Andalucía.

LARREY, E.; RAMÓN, F. J.; VERDUGO, J. (2003): “Intervención arqueológica de urgencia en el solar del número 6 de la calle Rodrigo Caro de Santiponce, incluido en la Zona Arqueológica de Itálica”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000, T.III: 1336-1345. Sevilla, Junta de Andalucía.

ROLDÁN GÓMEZ, L. (1993): *Técnicas constructivas en Itálica (Santiponce, Sevilla)*. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid

ROMO, A.S. (1999): “Intervención arqueológica en el entorno del Teatro de Itálica (Santiponce, Sevilla). Sector Noreste”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995, T. III: 576-588. Sevilla, Junta de Andalucía.

ROMO, A. S. (2001): “Intervención en el yacimiento de Itálica: el inmueble de C/ Silio N° 12 (Santiponce, Sevilla)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1996, T. III: 688-700. Sevilla, Junta de Andalucía.

SANTANA, I. (1992): “El Cerro del Cernícalo. La necrópolis paleocristiana de Itálica, Sevilla”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1992, T. III: 741-745. Sevilla, Junta de Andalucía.

VERA REINA, M.; VERDUGO SANTOS, J. y RAMÓN GIRÓN, F.J. (2003): “Intervención arqueológica de urgencia en el solar del número 20 de la calle Real de Santiponce. Incluido en la zona arqueológica de Itálica”. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000. III-2: 1346-1369. Sevilla, Junta de Andalucía.

VERDUGO SANTOS, J.; RAMÓN GIRÓN, F. J. y LARREY HOYUELOS, E. (2003): “Intervención arqueológica de urgencia en el solar del número 11 de la calle de las Musas de Santiponce. Incluido en la zona arqueológica de Itálica”. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000. III-2: 1370-1388. Sevilla, Junta de Andalucía.

VIDAL TERUEL, N.; CAMPOS CARRASCO, J.M.; RODRÍGUEZ PUJAZÓN, R.; GÓMEZ RODRÍGUEZ, A.; VERDUGO SANTOS, J. (2003): “Intervención Arqueológica en la calle Adriano 4. Sevilla, Santiponce” *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000, T. III: 1320-1335. Sevilla, Junta de Andalucía.

---

#### NOTAS

<sup>1</sup>Vera Reina y otros (2003)

<sup>2</sup>Verdugo Santos y otros (2003)